

Hora Santa de adoración por las vocaciones



Hora Santa de Adoración por las Vocaciones

Indice

I. Cantos para la Exposición	3
II. Oración Introductoria	4
III. Texto evangélico	4
IV. Preguntas para ayudar a la meditación	5
V. Cantos para meditar	5
VI. Texto evangélico:	6
VII. Preguntas para ayudar a la meditación	7
VIII. Cantos para meditar	7
IX. Preces	10
X. Oración por las vocaciones	11
XI. Bendición y Reserva	11
XII. Canto a la Virgen	12

I. Cantos para la Exposición

Majestad

Majestad, adora a su Majestad,
a Jesús sea honra, gloria y poder.
Majestad, Reino y autoridad,
luz y esplendor, manda a su pueblo a Él cantad.

Aclamad y proclamad el nombre de Cristo.
Magnificad, glorificad a Cristo el Rey.
Majestad, adora a su Majestad,
Cristo murió, resucitó y de reyes es Rey.

Cantemos al Amor de los amores

Cantemos al Amor de los amores,
cantemos al Señor.
Dios está aquí,
venid adoradores,
adoremos a Cristo redentor.
¡Gloria a Cristo, Jesús!
Cielos y tierra, bendecid al Señor.
Honor y gloria a ti, Rey de la Gloria.
Amor por siempre a ti, Dios del amor.

II. Oración Introductoria

Oh Señor Jesús, que estás realmente presente bajo la apariencia de la Sagrada Forma, te pido que nos concedas un oído atento y un corazón abierto para acoger tu llamada. Tú quieres Señor sacerdotes santos, enamorados de ti y dispuestos a anunciar tu Evangelio. Señor tú quieres un pueblo santo que se deje conducir por ti. Concédenos escuchar tu voz y responder cada día a tu llamada. Enciende el corazón de nuestros jóvenes para que ardan de amor y estén dispuestos a ofrecer sus vidas a tu servicio. Que esta oración nos acerque más a ti. Amén.

III. Texto evangélico

La anunciación a san José (Mt 1, 18-25)

“El origen de Jesucristo fue de esta manera: Su madre, María, estaba desposada con José y, antes de empezar a estar juntos ellos, se encontró encinta por obra del Espíritu Santo. Su marido José, que era justo, pero no quería infamarla, resolvió repudiarla en privado.

Así lo tenía planeado, cuando el ángel del Señor se le apareció en sueños y le dijo: “José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.



Todo esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta: ‘Ved que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: “Dios con nosotros”’.

Despertado José del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y tomó consigo a su mujer. Y no la conocía hasta que ella dio a luz un hijo, y le puso por nombre Jesús”.

IV. Preguntas para ayudar a la meditación

(Tiempo personal de oración)

¿Siempre has tenido claro lo que Dios quiere de ti? ¿Cómo afrontas los momentos de confusión?

Dios le envía a José un ángel para que entienda el camino que Dios le está abriendo. ¿Qué ángeles te envía Dios para iluminar los caminos que Dios te ofrece?

La anunciación a San José nos invita a confiar en Dios incluso cuando no entendemos o nos vemos desbordados por los acontecimientos. ¿Cómo mantienes viva tu confianza en el Señor, incluso en momentos oscuros o de duda?

V. Cantos para meditar

En mi debilidad

En mi debilidad, me haces fuerte.
En mi debilidad, me haces fuerte.
Sólo en tu Amor, me haces fuerte.
Solo en tu vida, me haces fuerte.
En mi debilidad, te haces fuerte en mí

Vaso nuevo

Gracias quiero darte por amarme.
Gracias quiero darte yo a ti Señor.
Hoy soy feliz porque te conocí.
Gracias por amarme a mí también.
Yo quiero ser, Señor amado,
como el barro en manos del alfarero.
Toma mi vida hazla de nuevo;
yo quiero ser un vaso nuevo (bis).
Te conocí y te amé; te pedí perdón y me escuchaste.
Si te ofendí, ¡perdóname Señor!
pues te amo y nunca te olvidaré.

VI. Texto evangélico:

La llamada a los primeros discípulos (Mt 4,18-22)

“Caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar, pues era pescadores, y les dice: “Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres”. Y ellos, al instante, dejando las redes, le siguieron.

Caminando adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo arreglando sus redes; y los llamó. Y ellos al instante, dejando la barca y a su padre, le siguieron”.

VII. Preguntas para ayudar a la meditación

(Tiempo personal de oración)

¿Has tenido un encuentro con el Señor como el que tuvieron los apóstoles?

Llama la atención que el Señor, con tan pocas palabras, consiga una respuesta tan radical. Está claro que el impacto del Señor en sus vidas fue muy importante. ¿Qué te seduce del Señor? ¿Qué te atrae de él?

¿Has tenido que dejar “barcas y redes” para seguir al Señor? ¿Qué te ata y no te permite responder al Señor con libertad? ¿Qué te detendría si el Señor te llamara como hizo con los apóstoles?

VIII. Cantos para meditar

Nadie te ama como Yo

Cuánto he esperado este momento,
cuánto he esperado que estuvieras así.
Cuánto he esperado que me hablaras,
cuánto he esperado que vinieras a mí.

Yo sé bien lo que has vivido,
yo sé bien lo que has llorado,
yo sé bien por qué has sufrido,
pues de tu lado no me ido.

Pues nadie te ama como Yo,
pues nadie te ama como yo.
Mira la cruz, ésa es mi más grande prueba,
nadie te ama como Yo.

Pues nadie te ama como Yo,
pues nadie te ama como Yo.
Mira la cruz, fue por ti,
fue porque te amo.
Nadie te ama como Yo.

Yo sé bien lo que me dices
aunque a veces no me hablas.
Yo sé bien lo que en ti sientes
aunque nunca lo compartes.

Yo a tu lado he caminado,
junto a ti yo siempre he ido,
aún a veces te he cargado.
Yo he sido tu mejor amigo.
Pues nadie te ama como Yo,
pues nadie te ama como yo.
Mira la cruz, ésa es mi más grande prueba,
nadie te ama como Yo.

Pues nadie te ama como Yo,
pues nadie te ama como Yo.
Mira la cruz, fue por ti,
fue porque te amo.
Nadie te ama como Yo.

Id y enseñad

Sois la semilla que ha de crecer,
sois estrellas que ha de brillar.

Sois levadura, sois grano de sal, antorcha que debe alumbrar.
Sois la mañana que vuelve a nacer, sois espiga que empieza a granar.
Sois aguijón y caricia a la vez, testigos que voy a enviar.

Id, amigos por el mundo, anunciando el amor.
Mensajeros de la vida, de la paz y del perdón.
Sed amigos, los testigos de mi resurrección.
Id llevando mi presencia, con vosotros estoy.

Sois fuego y savia que vine a traer, sois la ola que agita en el mar.
La levadura pequeña que ayer fermenta la masa de pan.
Una ciudad no se puede esconder, ni los montes se han de ocultar.
En vuestras obras que buscan el bien los hombres al Padre verán.

Id, amigos por el mundo...

Sois una llama que ha de encender resplandores de fe y caridad.
Sois los pastores que han de guiar al mundo por sendas de paz.
Sois los amigos que quise escoger, sois palabra que intento gritar.
Sois reino nuevo que empieza a engendrar justicia, amor y verdad.

IX. Preces

Te pedimos Señor por el Santo Padre, el Papa Francisco, y por nuestro Obispo Don Rafael. Bendícelos en su ministerio, concédeles don de discernimiento y gobierno y sostenlos en sus necesidades. Oremos.

Responsorios cantados (pueden omitirse):

Oh Señor, escucha y ten piedad.

En Ti reposa mi alma, ¡oh mi Señor! En ti pongo mi esperanza, ¡mi Salvador! Por eso no he de temer, ¡yo creo en Ti! ¡Oh mi Señor! Por eso no he de temer, ¡yo creo en Ti! ¡Oh mi Señor!

Te pedimos Señor por nuestra Parroquia.

Concédenos la gracia de vivir una fe renovada, deseosa de anunciar el evangelio a los que no creen y dónde hacer tu voluntad se convierta en nuestra prioridad. Oremos.

Responsorio.

Te pedimos Señor por los dos Seminarios de nuestra diócesis, por el Seminario Conciliar y por el Redemptoris, para que los seminaristas que allí se preparan maduren en su vocación y crezcan en deseo de servir a la Iglesia. Oremos.

Responsorio.

Concede Señor abundantes y santas vocaciones a nuestra diócesis, tanto para la vida religiosa como para el sacerdocio. Mueve el corazón de nuestros jóvenes y concédenos la gracia de que salgan vocaciones para el Seminario de nuestra Parroquia. Oremos.

Responsorio.

(Pueden añadirse peticiones libres)

X. Oración por las vocaciones

(Oración en común)

Padre Santo, nos reunimos en cada comunidad parroquial en estas fiestas de San José, para pedirte muchos y santos sacerdotes en nuestra diócesis de Cádiz y Ceuta.

Que el testimonio de las familias cristianas, personas consagradas y ministros, sean tierra fértil para nuevas vocaciones.

Envía trabajadores a Tu mies, para que el Evangelio sea propagado hasta el último rincón de nuestra tierra.

Cuida de nuestros Seminarios diocesanos y permite que perseveren los llamados y crezcan en número y fidelidad.

Te lo pedimos por mediación de nuestra Madre, la Virgen. Ella, que te llevó en Su vientre, hará fecunda nuestra oración para colmarte de nuevas vocaciones al sacerdocio diocesano. Amén.

XI. Bendición y Reserva

Todo es de mi Cristo

Todo es de mi Cristo por Él y para Él (bis).

A Él sea la gloria, a Él sea la gloria,

a Él sea la gloria por siempre. Amén (bis).

Cantemos al amor de los amores

Unamos nuestra voz a los cantares, del coro celestial.

Dios está aquí, al Dios de los altares, alabemos con gozo angelical.

¡Gloria a Cristo, Jesús! Cielos y tierra, bendecid al Señor.

Honor y gloria a ti, Rey de la Gloria.

Amor por siempre a ti, Dios del amor.

XII. Canto a la Virgen

Ave María

Ave María, Ave. Ave María, ave
Madre de la espera y mujer de la esperanza. Ora pro nobis.
Madre de sonrisa y mujer de los silencios. Ora pro nobis.
Madre de frontera y mujer apasionada. Ora pro nobis.
Madre del descanso y mujer de los caminos. Ora pro nobis.
Ave María, Ave. Ave María, ave

Santa María del amén

Madre de todos los hombres, enséñanos a decir amén.
Cuando la noche se acerca y se oscurece la fe.
Cuando el dolor nos oprime y la ilusión ya no brilla.
Cuando nos llegue la muerte y tú nos lleves al cielo.

